

Subscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 5'90
Trimestre: 2'40
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Sección de Redención
N.º 130
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

Por la razón o por la fuerza

Nuestros presos deben salir a la calle. Es este un aspecto de nuestras luchas que se presta a grandes consideraciones. Generalmente, hacemos del problema de la libertad de los compañeros presos, cuestión de dignidad; pero lo hacemos cuestión de dignidad solo ante nuestra voluntad, como un voto de franca sinceridad que nos otorgamos a sí mismos, como una promesa altruista que ofrecemos a nuestra conciencia.

Para emprender una campaña a favor de una amnistía para los presos, basta que desde las columnas de nuestra prensa se lance la iniciativa, que luego es secundada, infidelmente por todos.

Pero quiere decir esto que los que tan injustamente están encarcelados, tienen la libertad garantida por el efecto de esta campaña? En modo alguno. Y es de esto precisamente de lo que debemos ocuparnos. Hiciera esta campaña, sumarse a ella, no quiere decir sino que nuestra conciencia, que nuestra moral anarquista, por los mismos principios que la informan es propicia siempre a toda cuestión humana, y más a ésta que encierra un ínfimo problema de dignidad de clase.

Pero el éxito de nuestra aspiración no depende de que oralmente o por escrito sepamos demostrar la injusticia que entraña retener en las cárceles a hombres que ningún delito han cometido. Ello lo sabemos hacer, y la misma lógica nos ayuda poderosamente. Tampoco depende de que nos prometamos a sí mismos, por dignidad y por convicción, que no hemos de cesar en nuestro empeño hasta conseguir el fin propuesto, pues ya hemos visto varias veces cómo a pesar de toda nuestra voluntad y nuestra firmeza moral, cómo a despecho de toda la razón y toda la lógica, nos hemos quedado girando y los presos han continuado en la cárcel.

Y aquí está el quid de la cuestión. Si la libertad de los que sufren en la cárcel estribara en demostrar el error de la justicia de clase que los condenó, si se tratara solo de deshacer un equívoco, podríamos acudir a la campaña de su liberación con las armas del razonamiento, y podríamos darnos por satisfechos proclamando la verdad y la lógica desde el púlpito y la tribuna. Pero no. No se trata de convencer, sino de imponer. El encarcelamiento, el procesamiento y las condenas a los que luchamos contra el orden burgués no obedecen a un error, sino a una venganza; no es el equívoco, sino la intención; no es un fallo de un código, sino el dictado del odio.

Los compañeros presos por los memorables sucesos de Cullera nos dicen que no sea ésta una campaña más. Hacen en esas palabras un fondo de amargura que la experiencia ha acumulado, y que habla directamente a nuestra conciencia, con toda la elocuencia de que es capaz de hacerlo el sufrimiento en nuestras convicciones libertarias.

Es verdad, camaradas de Cullera. ¡Que no sea esta una campaña más! Y para que no sea una campaña más, de resultados dados, no basta que hagamos de la libertad de nuestros compañeros, cuestión de dignidad solamente, sino cuestión de vida o muerte, de libertad o de condena para todos.

A la razón, con el razonamiento; pero a la fuerza, con la violencia y con la acción. Y para dirigir acertada y directamente nuestra violencia y nuestra acción, pasará que tomemos ejemplo de cómo nuestros amigos la ejercen contra nosotros. Ellos hacen siempre blanco de sus iras a los mejores, a los que destacan en nuestras filas. También nosotros hemos de imponer la libertad de nuestros presos a quienes dentro de la actual sociedad son los culpables de todas estas infamias, quienes deciden de nuestra suerte inducidos por el odio de clase.

Debemos pues, aportar a esta campaña de liberación la fuerza, además de la razón, convencidos de que más ha de facilitarnos el triunfo la primera que la segunda; pues aunque hagamos sentir nuestros deseos con los términos más alisonantes, mientras estos dependan de la voluntad de los mismos que destruyeron el encarcelamiento de nuestros compañeros, no haremos más que pedir una merced o una gracia denigrantes, gracia o merced que tarda más en concederse cuanto que se sabe que estas campañas absorben nuestra atención, y de cierto modo representan un paréntesis en nuestras luchas.

Nuestra campaña no debe ser de súplica, sino de admonición y exigencia, dispuestos a arrancar por la acción lo que por la razón se niega. Y para esta campaña se necesitan hombres que a su voluntad sean convicciones profundas, que a la decisión acompañen una firmeza moral que le dicte su conciencia, capaz de comprender hasta qué punto es una ignominia y una vergüenza el que aún permanezcan en la cárcel hombres que ningún delito cometieron.

TRABAJADOR: En las horas que disfrutas de libertad al lado de los tuyos, acuérdate de que en las cárceles y presidios hay muchos compañeros tuyos que perdieron esa libertad que tu disfrutas, por defender una causa noble y justa, y que no pueden abrazar a sus hijos y compañeras porque lo impiden las rejas falsificas.

Para aliviar la situación de estos compañeros presos, se han editado los folletos IDEAS Y TRAGEDIA, a 50 céntimos, y LA PROSTITUTA, a 30 céntimos ejemplar, cuyo producto se destina a favor de los presos sociales. Luce pues que se nos hagan pedidos pronto, a REDENCION, Nueva, 4-Alcoy.

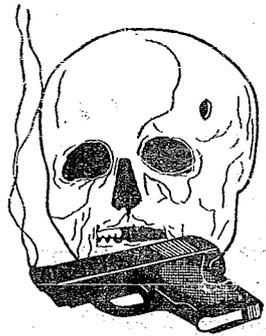
"GENERACION CONSCIENTE,"

Se ha publicado el número 4 de esta excelente Revista, de cuya importancia da idea el siguiente sumario:

Eugenesia.—La herencia, Dr. Isaac Puente.—¡Oh, el pudor!—La rutina y la inconsciencia, Teresa Claramunt.—Crónica—Cultivar los yermos del cerebro, Un médico rural.—Estudio elemental del cuerpo humano, (continuación), Dr. J. Garcés.—Del amor libre.—La selección espontánea, J. Soler.—Venta de esclavas, cuadro de G. Rome.—Engendrar dolor, José Chueca.—La fidelidad y la hipocresía femeninas, Adelina Ruiz.—Divagaciones?—Sobre la procreación, José Jardineiro.—Mujer, hermana mía, ¡esuchal!, Rosalía Gutiérrez.—Las enfermedades venéreas.—Cómo se contraen.—Cómo se evitan.—Cómo se curan, (continuación), P. V.

Precio del número 40 céntimos. De 5 ejemplares en adelante, a 35 céntimos. Suscripción a 10 números, 4 pesetas. Pago adelantado.

Redacción y Administración, Nueva, 4.—Alcoy (Alicante).



El ideal del siglo XX.

El arma homicida y la tenebrosa visión de la muerte, forman el emblema fatídico del ideal de esta humanidad incapaz de regenerarse, pero apta, sin embargo, para destrozarse mutuamente como fieras dañinas, como chacales sanguinarios.

En el cienagal pestilente de su degradación física y moral chapotea inconsciente y envilecido el hombre, mientras los grandes ideales de sublime belleza y fraternidad humana quedan relegados por la ruindad y la perversión, por el grosero egoísmo y las ambiciones personales más desenfrenadas.

Sobre la conciencia de nuestro siglo pesa esta hidra vorazosa de destrucción y ruina, de dolor y sarcasmo, absorbiendo y ahogando lo más fecundo, convirtiendo la vida, que debiera ser expresión de armonía y felicidad infinita, en tormento espantoso e inenarrable.

El cerebro y el corazón no desempeñan función alguna en esta danza macabra que denominamos sociedad capitalista, donde solo imperan la barbarie y el Instituto cavernario...

¡Revolucionarios! Empecemos nuestra obra renovadora desde lo más hondo. Que no queden, en los hombres del

Sobre el frente único

No solamente creo innecesario el frente único, sino que hasta le creo pernicioso. Hecha esta afirmación, es necesario razonarla, y esto me propongo.

Toda organización centralizada es enemiga de la Libertad, por razón directa de su instinto de conservación, y como para la Libertad, ha de educarse por la misma, cuanto más se procure centralizar más lejos se va de la suprema aspiración de la Humanidad, que siempre luchó por ser libre, y que los individuos por naturaleza, todos lo son.

Ahora bien; así como el individuo es libre en sí, también lo es social, y en armonizar estas dos cualidades innatas en el ser humano, estriba el objeto de la Sociología, para el mayor grado posible de felicidad.

Elevando la cuestión de lo simple a lo complejo, es como podrá alcanzarse tal finalidad.

Veamos si es posible seguir colocado en este terreno, ante la gran realidad presente, que es al parecer, lo que hace a los hombres que luchan por un ideal de redención, no aceptar más que teóricamente; y digo teóricamente, porque tanto la burguesía como todos los grupos ideológicos constituidos, suelen usar la siguiente frase: «Toda la teoría de los Anarquistas es muy bonita; pero la realidad impone lo contrario», y yo, hombre que no quiero sólo soñar, sino también vivir, me preocupo cuanto mi cerebro permite, por explicarme este fenómeno que se presenta ante mí: «¿Será que no comprendo la cuestión social en el grado que se desenvuelve, o será que son siquiera perjudiciales de momento (ya que no utópicas), mis concepciones?»

Si el primer caso, me disculpa a mí mismo por mi torpeza, puesto que en las prácticas centralistas me equivoqué y a medida que actué, fui sacando una consecuencia contraria; y si el segundo, me esfuerzo en rectificar; pero según voy estudiando esta cuestión, al analizarla, me afirmo en lo contrario; esto es, que creo la única labor positiva la disgregación, contra la centralización.

Es así, que como un organismo cualquiera no puede subsistir de otra manera, que ante acuerdos tomados de antemano para cumplirlos todos los componentes fielmente, me digo: ¿cómo es posible puedan llevarse a efecto determinaciones imprevisibles? y aún suponiendo que haya principios comunes, como son la supresión de la propiedad privada, mediante la revolución, ¿cómo estar de acuerdo con los que entienden que ésta será colectiva bajo la férula de un determinado grupo de hombres, que han de sostenerse por un principio de

mañana resabios de esta hora de ancestral crueldad, de repugnancias horrosas.

Formemos las nuevas mentalidades fundadas en el puro crisol del amor, de la meditación y el raciocinio, si queremos sentir la nueva sociedad sobre las bases de la felicidad y la superación física y moral de nuestra especie. ¡Firmemos la nueva juventud!

Autoridad, con los atributos inherentes a ella?

Yo voy contra la propiedad privada o colectiva, porque es causa principalísima de la Autoridad, tanto como la autoridad lo es de la Propiedad; pero ante todo, es contra la Autoridad contra lo que voy. ¿Qué podría importarme la propiedad, si no fuera un obstáculo para mi bienestar económico, ya que absorbe lo que a mí me falta? Mas como esto se realiza mediante la autoridad y es el mayor sostén al mismo tiempo de ésta, he ahí el por qué la detesto.

Es así por lo tanto, que entre los individuos que pretenden la transformación de la propiedad de privada en colectiva y que hacen fe de autoridad, con los que pretendemos la desaparición de ambas cosas, no hay más que un solo punto de coincidencia momentánea; después... un abismo.

Deslindados los campos, queda entre los individuos de una misma clase el modo de armonizar la cuestión coincidente de todos, cual es el derrumbamiento de la propiedad privada. Y ésta es, la realidad que se impone.

Yo que siempre hablo en nombre propio, me formo una composición de lugar, y despedido en cuanto me es posible de todo espíritu de Secta, digo: Pretendiendo que anime a los individuos un espíritu de Justicia, queda soslayada la dificultad, con esta sola actuación: allí donde esté el espíritu de Justicia, debo estar yo; sin importarme un bledo quien es el que enarboló la Bandera, y sin otro acuerdo que la coincidencia de aspiración objetiva; debo poner a contribución mis esfuerzos...

Ejemplos; cuando se aspire a una reivindicación moral o económica de los explotados, o cuando de una aspiración de cultura racional y de todos los derivados de estas dos fundamentales cuestiones enumeradas, se trate.

Hoy directamente derivadas de las mencionadas; tenemos importantes cuestiones, cuales son: la cesación de la campaña Marroquí; la amnistía; los presos sociales; la opción a que continúe la represión; cesando por completo, la rebaja del salario y la terminación de éste.

Para esto, con acuerdo o sin él, hemos de estar dispuestos; y yo por lo menos, lo estoy.

Si mañana surgieran nuevas e inesperadas contingencias, igual; pero para otra cosa, imposible, dado que dentro de mi clase tengo fundamentales enemigos, y como decía al principio de estas cuartillas, sería un frente único completamente ineficaz; porque nos pasaríamos la vida discutiendo; y como los convenimientos ínfimos no se dejan porque lo imponga una mayoría más o menos numerosa, resultaría que la minoría, se haría la labor contraria; por lo tanto, sería infructuosa; y sería perjudicial; porque tanto unos como otros, retrasaríamos la consecución de nuestras aspiraciones.

Termino haciendo una llamada a todos los no Sectarios, para que con la claridad que el caso requiere, se unan en lo que de momento se impone; sin por eso dejar de combalarnos mutuamente, cuando de otras cuestiones ajenas a esta se trate; pero recomendando a todos, la franqueza en la polémica y cordialidad para los contrarios; el que tiene que hacer fe con nosotros, la verdad es que está cerca de ella, el que más...

¡Achúese con el vino prohibido, que aún cuando constituya un acto de fe, no es un acto de fe, sino un acto de fe; y como los objetivos que se persiguen, son los mismos, no hay más que unirse.

Menos frente único, más unión con el enemigo; y como el enemigo, allí está, allí está, allí está...

LIBRO IMPORTANTISIMO

Podemos servir inmediatamente a quien lo pida LOS ANARQUISTAS, estudio de César Lombroso y LOMBROSO Y LOS ANARQUISTAS, sensacional réplica a las teorías lombrosianas por Ricardo Malla; ambos libros remitiendo en un solo tomo.

Todos deben leer y difundir este importantísimo libro, pues es la mejor forma de laborar en pro de nuestras ideas ácratas.

Libro científico y filosófico. Precio, 2 ptas. Haced pedidos a: REDENCION, Nueva, 4-Alcoy.

"El dolor universal" a favor de los presos

Con el fin de beneficiar en lo que nos sea posible la situación de los compañeros que por defender nuestras ideas perdieron la libertad, hemos decidido, de acuerdo con el Comité pro-presos de Cataluña, poner a la venta 1600 ejemplares de la obra de Sebastián Faure "El Dolor Universal", de cuyo producto se destinará la mitad para los compañeros presos.

Por el valor educativo e ideológico de dicha obra, y por el beneficio que representa para nuestros camaradas encarcelados, todos los compañeros deben adquirir este libro.

Precio de la obra completa, 2 ptas. Háganse los pedidos directamente al Comité pro-presos de Cataluña, anticipando su importe. Dirección: José Rico, Vilardell, 46-5. Barcelona.

IDEALISMO A PLENO VIENTO

Los descalabros morales y materiales sufridos en Barcelona son el resultado de un abandono del ideal que movía a los hoy miembros influyentes de la organización cuando eran aún oscuros militantes. No es mi propósito personalizar, mas si un historiador de nuestro movimiento quisiera comparar prácticas y hechos de añejo y hoguano, vería que algunos hombres son hoy merecedores de las críticas por ellos dirigidas ha pocos años al reformismo esterilizador de esfuerzos. Sorprende el paralelismo de ciertas existencias, de ciertas evoluciones, de ciertas transformaciones, de determinados cambios de mentalidad y orientación.

Bien sabemos que nos saldrán al paso algunos aludidos, llamadosnos profesores con maliciosa ironía o pedantes y menefactos por pretender enseñarnos lo que ellos enseñaron mucho tiempo antes que nosotros. Pero lo cierto es que estas cosas sabidas ayer parecen haberse olvidado hoy, y si todavía perduran en la memoria, se han desterrado de la diaria práctica. Este supuesto sería el peor; indicaría que las desviaciones tácticas no son inconscientes, sino voluntarias, y nos veríamos precisados a emitir juicios más severos sobre sus autores. No basta, en efecto, saber una cosa, exponerla con elocuencia, publicar sobre ella artículos y foletos; la erudición teórica sirve de poco cuando no guía la acción de los hombres.

Un amigo de esa me decía un día, refiriéndose a un periodista sindicalista colaborador de cierto diario madrileño, y cuyas andanzas dieron algo que hablar: «sobre los principios anarquistas, es tan intransigente como él, ahora que con el indicismo, considera que se puede seguir otro camino». ¡Bel a teoría, en verdad! El aludido periodista ha expresado repetidas veces que el anarquismo sólo podía plasmarse en hechos y manifestarse con eficacia por medio de los sindicatos, y si los sindicatos y el sindicalismo, por no ser anarquismo puro, pueden salpicarse de todas las impurezas, ¿para qué sirve la declaración de fe anarquista, sino para salisfacer un snobismo demasiado extendido en nuestras filas, o para atontar a la asistencia?

¿Quién profesa un ideal debe pugnar en todas partes para ganarse adeptos y acelerar su efectación. Si es anarquista, debe orientar hacia la anarquía, por caminos anarquistas, el mayor número posible de hombres y fracciones de la colectividad. Si se va hacia un fin, se debe adoptar, para conseguirlo, medios que estén de acuerdo con él.

Fin y medios, he aquí el gran problema de siempre. Se dice que la vida es una transacción entre el ideal y la realidad: hay en ello mucha verdad, pero es una verdad de vencidos. Esta transacción es solo admisible en el terreno individual, cuando la personalidad aislada es vencida por la sociedad; empero, este vencimiento no debe atañer al orden moral e ideológico sin que se caiga en la abyección. Pero en el terreno colectivo, en los movimientos reformadores y revolucionarios, esta transacción es todavía menos aceptable. Un hombre solo no pretenderá modificar el método de humana convivencia; una corriente colectiva transformadora, sí; y lo que debe vencer no ha de entregarse al enemigo por pena de fracasar estrepitosamente. Y cuando hablo de entregarse al enemigo, no hago referencia a las derrotas de orden material; menciono concretamente las desviaciones tácticas, los cambios de medios que deben conducir a fines distantes de los primordialmente señalados.

Nuestro movimiento debe saber sustraerse a ese eterno fejer y desajer regimiento en la vulgar teoría arriba señalada. Toda la evolución de la civilización humana es el orden social es la repetición de la misma concesión: Budismo, cristianismo, republicanism, socialismo, se repitieron através de los tiempos en la aspiración ideal de igualdad y libertad, que tiene un fondo común: El bienestar de los fundadores y de los seguidores, de los propagadores de cada doctrina. En la práctica, mucho al ideal, mucho al bienestar, poco al fin.

circunstancias de lugar y de tiempo. Y a este ideal, nadie ha llegado. Porque el fin ha sido obscurecido y suplantado por los medios.

Pero, si el fin ha sido desbordado por los medios, es preciso saber si a su vez los medios no crecieron tanto en importancia porque los directores oficiales o velados no perdieron de vista, andando el tiempo, la meta hacia la cual se prometieron un día conducir directamente las multitudes irredentas. Aquí está, sin duda el gran secreto de todos los retrocesos, de todos los estancamientos históricos. Hemos despreciado demasiado el factor psicológico, hemos olvidado sobradamente las enseñanzas de nuestros maestros. Si las recordáramos todos, sabríamos aún que las grandes fuerzas de opresión humana no han sido mucho deseadas y creadas directamente por los hombres; sabemos que la autoridad despótica y centralizada es una desviación de la primitiva delegación de fe; recordáramos que la magistratura es fruto de la primitiva especialización en la enseñanza y transmisión de las costumbres de las clases y de las gens; pensaríamos que las instituciones religiosas tienen su origen en los primeros brujos y observadores de la naturaleza, formando un cuerpo especial e imponiendo a la candidez humana sus fantasías sistematizadas y escarceadas. Tendríamos presente que en parte la propiedad nació en idénticas circunstancias.

Delgadas metamorfosados en jefes, servidores de la comunidad mudados en árbitros de ella; investigadores hechos creadores de dogmas; depositarios reformados en propietarios. Todo esto, fruto de la deformación profesional, de la sugestión que el disponer de la voluntad, del espíritu, de la libertad propia provoca engendro de la sociedad, fruto del determinismo, resultado del complejo ambiente que ocurre al militante; pero si este militante es revolucionario, debe influenciar en un sentido nuevo lo que le rodea, debe determinar nuevos estados de conciencia, provocar orientaciones distintas a las seguídas y su determinismo debe ser mayor que el determinismo ambiente. Si no es así, si la influencia que ejerce es inferior a la que sufre, si aporta menos innovaciones que prejuicios antisociales acata, este hombre podrá ser revolucionario en las intenciones, pero de hecho, no revolucionará absolutamente nada.

Y tenemos ahora una porción de individuos colocados al frente de la organización, cuyo revolucionarismo es completamente estéril. El halago del enemigo, el lírico con los intermediarios, la idolatría imbecil de lo que de masa hay en el pueblo, en el ejercicio de funciones que las circunstancias han trocado a menudo de carácter, les han impregnado de un mal complejo que crea el mando mismo, el funcionarismo y el autoritarismo.

¿El remedio contra ello? Está en una gran campaña de elevación moral, de propaganda de ideales, de reindicación ética de nuestra actuación.

Los que ya se colocaren por encima de él acusan al pueblo de incapaz y poco comprensivo, propugnan la sencillez táctica de la mera económica, reputada por ellos mismo inútil y dispersadora de energías; pero nosotros sabemos que hay en el pueblo una puerta de su alma siempre abierta a las grandes aspiraciones y a las ideas generosas. Toda la historia de las naciones está hecha de holocaustos voluntarios en honor a al-

gún ente ideal y superior. ¿No podrían comprendernos los hijos mejorados de aquellos preñitos hombres?

Hay que enarbolar la bandera idealística, inscribiendo sobre ella nuestros lemas de individual y colectivo perfeccionamiento: hay que elevarla alta y firme por doquier; en los grupos, para acabar con el reinante escepticismo; en los sindicatos para levantar una oleada de nobleza, que ahuyente al poltronismo dictatorial; en todo el movimiento social para recordar a los expoliados que los tiranuelos de b'asa no eran la revolución, ni la encarnación del mundo futuro.

Idealismo a pleno viento, para dar fe a los descreídos y reconquistar a nuestros propios ojos y a los ojos ajenos el crédito moral perdido.

Hace falta una gran fensiva idealística, una intensa actuación desinteresada, una floración de sacrificios semejantes a los del anarquismo de hace veinte años, cuando los Loranzo y los Mellá, los Tarrida y los Prat trabajaban sin descanso, y sin ser atezados por esas ambiciones de los ínfimos modernos, que les son cien veces inferiores.

Idealismo a pleno viento. Ardán d's persos buenos compañeros; amigos tengo que si formaran b'oque contra la caverna de inmorales que todos conocen y nadie se atreve a enseñar con el dedo, bastarían por sí para barrerla. ¿Para cuándo la ofensiva de los buenos, de los nobles, de los desinteresados, para cuándo la unión de los abargados puros y sencillos a quien falta sólo el brío necesario a todas las victorias óptimas?

GASTÓN LEVAL

EL APOSTOL

El Apóstol desprecia el crecimiento fenomenal de los hombres de la fuerza, en las orgias sangrientas de la política; y, va al encuentro de los pueblos, que marchan en manada, condenados inocentes, como los cerdos de Ag-p'ura, llevados al sacrificio por parásitos ciegos de soberbia;

y, de pie, sobre el sendero de la p'ura, les pregunta como el Apóstol al Maestro: ¿y qué vais? ¿a dónde vais?

¿y con la grandilocuencia de su cólera, con su inflexible querer de «aun largo, rompe los ídolos en presencia de la muchedumbre estupefacta, mientras tendiendo, en el crepúsculo, su mano pálida de sembrador de sueños, les muestra en lontananza el po' o íamóvil de la idea;

y con el acento del legislador hebraico les grita: No adoraris.

no adoraris esos amos de un momento, esos dioses de carne que fu corrupción engendró y fu servitismo nutre;

o adoraris esos ídolos pretorianos, hijos de la turbulencia, que en una hora de insensia se acostoron hechos monstros y desparieron hechos dioses;

No adoraris esas libéyitas fugitivas, a'zaldas de su propia corrupción, que han arrojado sobre sus hombros de insectos, un harapo sangriento como p'ura;

no adoraris esos césares de un día, esos hijos del acaso, nacidos de las entrañas de la guerra, como la larva de las entrañas del volcán;

no adoraris ese monstruo: el Despotá;

no lo adoraris.

Como al ídolo de la Biblia, rompelo en pedazos; forjado en la fragua de tus pasiones, fúndelo de nuevo y arroja al viento la miseria de sus metales en fusión;

y con el verso mosaico les repite;

no adoraris sino al señor tu Dios;

y Dios tiene un sólo nombre: Libertad; adoraris la Libertad; he ahí la palabra del Apóstol...

VARGAS VILA

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Harmonías e imperfecciones del organismo humano

(Continuación)

¡Si al menos resultaran más completos los pocos sentidos con que contamos! Ninguno de ellos lo es, al menos en la medida de lo que deseáramos. No quiero hablar del tacto que fuera conveniente, tal vez, poseer más extendidas las zonas de sensibilidad táctica dibujadas por Goldscheider y métrica número de puntos sensible a la presión, al calor y al frío, que los encontrados por el sueco Bix en su hábil estudio topográfico de la piel humana; tampoco desearé apenas referirme al olfato, al que se ha llamado «sentido químico» por excelencia, y de la, sin embargo, pasar, sin protesta, al óxido de carbono que mata. Y ro me atrevo a entrar a ocuparme del oído y del gusto, porque me corre prisa subir en la escala de los sensores e tratar de la vista, el más noble de nuestros sentidos.

Y entro con cierto temor a ocuparme de la vista humana, porque querer hallar en ella imperfecciones a través del cúmulo de alabanzas que ha merecido desde tiempo inmemorial pudiera ser arriesgado. Sin embargo, confío en que ha de hacer algún efecto lo que pueda decir de sus deficiencias innegables, tanto más de notar cuanto mayor y más interesante es todo aquello de que el ojo está encagado. Es el sentido de la visión el que nos hace más dueños del mundo, el que nos pone en más amplia comunicación con éste, el más poderoso engendrador de imágenes, el excitante más agudo del sentido y el sentido al que hacemos maestro de los demás, corrector de sus errores y suplente de sus deficiencias; lo ha sido así desde que apareció su rudimento en el trilobites de los terrenos primarios, haciendo luego siempre de su función el eje de la inteligencia animal. Es un órgano de recepción que abarca la mayor suma de cualidades, la luz, el color, el movimiento y las formas, y recoge con todo ello la imagen más completa de lo creado. Y como aparato sensorial, el más admirable, ¿por qué negarlo? Todo en él parece estar calculado maravillosamente a fin de hacerle acomodado a las condiciones humanas. La cuenca donde se aloja en el alto de la cabeza y bajo las arcadas cilíares del hueso que abriga y defiende lo más noble de la persona humana; sus previsoras envolturas móviles y blandas; las curvas de sus medios refringentes admirablemente calculadas; los mecanismos reguladores de su acomodación a las distancias, los recursos más fáciles y seguros que el de los tornillos aproximadores de nuestros instrumentos; el rápido diafragma que se adapta a la luz y al color y elimina los rayos innecesarios por excentricos; la manera de corregir aberraciones incómodas, y sobre todo, los prodigios de la retina, maravillosa placa curva en la cual los fenómenos foto-mecánicos o foto químicos transforman las vibraciones luminosas causando asombro y despariendo la incansable curiosidad de los fisiólogos, hacen con justicia del ojo un aparato en que supieron utilizar todas las leyes de la óptica antes de que el hombre, más lento en sus invenciones, lograra hacer instrumentos parecidos a fin de reproducir imágenes y ver mejor.

A mí no me sorprenden los elogios al aparato de la visión; sería incalificable no suscribirlos. Pero eso no excluye la busca de sus defectos.

Empleo por afirmar que el ojo no es del todo bien resguardado y protegido, a pesar de cueva huesosa que lo cobija; y que un fuerte golpe en la frente, sobre la región superciliar puede producir la ceguera súbita y completa. ¿La causa? La disposición particular de las vainas con que las cubiertas del cerebro convoyan al nervio óptico hasta dentro de la órbita; la sangre derramada en el quiasma, escarriándose por entre ellas llega hasta la cavidad donde el ojo se abriga, comprime al nervio y le inutiliza para la visión.

Registremos ahora el esqueleto del cráneo y de la cara y hallaremos nuevas imperfecciones y nuevos peligros para la visión. La cuenca orbitaria no presta a ésta más que defensas muy relativas; su cara superior es una lámina ósea, en ciertos sitios tan delgada, que casi se transparente; la interna tiene en otros el grueso de una ligera cartulina y la inferior es también hojelita quebradiza. ¿Cómo extrañarse de que, bloqueada la órbita a través de barreras tan frágiles, sufra a veces la invasión de las inflamaciones de los senos y de las células etmoidales, que las atacan y destruyen?

¿Censurar la obra de la Naturaleza? No la censuro; la juzgo desde el punto de vista humano con lo que nie apunta al oído el instinto de conservación para guardarnos del mal en lo posible. ¿Porque el terremoto y el rayo sean fenómenos naturales, no podremos lamentarnos de que el uno nos aplaste y el otro nos carbonice, probando nuestra inadaptación física a semejantes energías sobrehumanas?

Podrían decirme quizá respecto al ojo que tales deficiencias anatómicas no empecan a su perfección de aparato óptico admirable; no lo niego, y paso a examinarlo como cámara oscura viva que se regula a sí misma con asombroso automatismo. Ya veréis cómo, aun así, el ojo humano dista algo de ser perfecto.

EL CONDE DE GIMENO

(Continuación)

Correo libre

«E Libertario» de Madrid y «Crisol» de Barcelona mandarán una suscripción a la dirección siguiente: José Raduá, Caballé, 3, As 6 (Tarragona).

«E Libertario» de Madrid, dirá si ha recibido 20 francos del camarada Vera de Lyon.

Las 21 pesetas acusadas en el número 123 para C. M. de Valencia, son de A. M. de Bugarra. Conste así para satisfacción de los interesados.

Grupo «El nuevo día», Pto. Sagunto. La dirección que pedís, es: Conde de Asalto, 58.—Barcelona.

El compañero A. V. Azuara, cuyo paradero se ignoraba desde que fué deportado desde Nueva York, ha contestado a nuestro aviso, facilitándonos su dirección.

Desco saber noticias de los compañeros G. né Camarasa de Villena, y Felipe Caselles de Denia, a quienes he escrito y no he tenido contestación. Mis señas, S. Jaime, 64.—Mahón, José Pons.

«Tierra y Libertad», «Crisol», «Libertario», «Cultura y Acción», «Tierra» y «Via Libre», mandarán un ejemplar a la siguiente dirección: J. Villar del Barrio, Ktoseo de periódicos.—Puerto de Sagunto (Valencia) y cuyo importe se mandará al recbo del primer número, advirtiéndome que los tres primeros y el último mandarán desde el primer número de su publicación.

Hombre: He ahí un nombre que generalmente se usa para ocultar el verdadero nombre, que es: Bestia.—SYLEM.

FLORES ESCOGIDAS

Todos los ferrocarriles movidos por el vapor o por la electricidad; todos los automóviles, que corran a razón de 140 kilómetros por hora; todas las máquinas que hilan, tejen, impriman, desmenucen o edifiquen cien veces más deprisa que un hombre; el descubrimiento de nuevos—a pesar de que son tan viejos como el mundo—cuerpos simples, dotados de maravillosas cualidades; la conquista entera de Asia y Africa, hasta sus más recónditas comarcas no harán que la humanidad progrese una sola línea, si a este progreso material no se suma un progreso moral, que por ahora no se ve en parte alguna.

¿A quién aprovecha el progreso? A unos pocos. ¿A quién debe aprovechar para merecer tal nombre? A todos. No hay aumento de progreso si no hay aumento de bienestar.—GUILLERMO HIGGLER.

DE LA LUCHA POR LA IDEA:

La vanidad y la envidia son dos víboras que anidan en el corazón del hombre. Mantán su sensibilidad la más preciada joya moral, y le hacen incapaz de toda innovación...

Panorama exterior

El movimiento obrero en Polonia

(Conclusión)

Los sindicatos obreros se mueven sólo por intereses de la clase proletaria; otros hacen un juego deshonesto a la burguesía...

El movimiento cooperativista se desenvuelve en Polonia bastante bien. Las cooperativas de clase se agrupan en dos organizaciones...

El movimiento cultural obrero fue principalmente comenzado y dirigido por los comunistas. En otoño de 1921 se fundó en Var-

sovia «Cultura Obrera», organización que agrupa algunas agrupaciones y comisiones culturales de la clase obrera...

Como parte especial del movimiento cultural obrero se debe, finalmente, mencionar el movimiento esperantista. El esperantismo obrero es muy joven...

ERIKO MIRSAL

ron salvarlos, pero algunos de ellos (uno de los mismos Aron Baron) se produjeron quemaduras graves.

Los casos parecidos a estos que acabamos de narrar amenazan ser corrientes a causa del sistema aplicado por el gobierno.

Inicia resoluciones de protesta. Cada vez que en una reunión de obreros, un comunista tome la palabra, interrogado y exigido que se responda...

Que la voz de vuestra indignación sea una advertencia para los gobernantes actuales de Rusia, y que al mismo tiempo, aumente la fuerza y la energía de estos que sufren el sacrificio por la revolución...

La delegación en el extranjero del partido de socialistas revolucionarios maximalistas.—El Comité ruso de defensa anarcosindicalista cerca de la asociación internacional de obreros...

Por conducto de la ayuda que debe darse a los revolucionarios perseguidos en Rusia, los representantes de las organizaciones que han formado el Comité...

De Administración

- Flix R. T. 15. lbs. 10; Ps. 5. Alcalá de Guadaíra. A. E. 11'50. lbs. 4'50; pro D. 2; pro R. 1; G. C. 2'10; Villanueva y Geltrú. J. F. 9'90. G. C. 2'10; lbs. 7'80.

Panorama interior

Federación Regional Andaluza

A los grupos adheridos

Ponemos en conocimiento de todos, que habiendolos enviado las actas de la segunda asamblea regional, celebrada recientemente...

Además deseamos relacionarnos con todos para orientar la actuación de nuestro organismo, hacia la más práctica realidad de los acuerdos tomados.

Además deseamos relacionarnos con todos para orientar la actuación de nuestro organismo, hacia la más práctica realidad de los acuerdos tomados.

Además deseamos relacionarnos con todos para orientar la actuación de nuestro organismo, hacia la más práctica realidad de los acuerdos tomados.

grupos de la región, para llevar a práctica lo acordado con respecto al ma 4º de la primera asamblea.—El milé.

Nota: Todos aquellos grupos que deseen relacionarse con este Comité, bastará, manifestar su dirección deseando en la prensa libertaria.

A todos los grupos pertenecientes a Federación Regional de Grupos Anarquistas de Andalucía.

Estimados camaradas: Conociendo este grupo a fondo el desenvolvimiento económico del Comité Regional de Grupos de Andalucía...

Aparte de esto y sabiendo positivamente que la mayor parte de las cuentas las precisa el Comité para sostener correspondencia con los grupos...

Esperamos que esta sencilla iniciativa sea secundada por todos los grupos...

Y en la creencia antes expuesta os saludamos en Acracia.—El Grupo.

HORRORES DE RUSIA

Los secuaces de Lenin, después de asesinar la revolución rusa, asesinan a sus defensores

Para que aprendan los furibundos «bolcheviantes-comuneros» de por acá.

A TODOS LOS TRABAJADORES

No es la primera vez que los revolucionarios rusos de diferentes tendencias se dirigen a vosotros con el ruego de encargarnos la defensa de la vida y la libertad de los que luchan en Rusia...

No solamente todos los órganos independientes de la prensa obrera son suspendidos desde largo tiempo, toda actividad de las masas en las organizaciones obreras es prohibida...

Desde mucho tiempo centenares y miles de revolucionarios sufren en las prisiones y penitenciarías de Rusia.

El gobierno que pretende ser la personificación de la revolución social, persigue con una energía sin precedente a los elementos revolucionarios de izquierda...

Biblioteca REDENCION

- Tragedias, S. Frances 2 l. 4 El Infierno, Henri Barbasse 4 La Iliada, Homero 2 l. 4 La Odisea, Homero 2 l. 4 Didáctica y Revolución, Luis Fabbrí 4 Mi Comunismo, S. Faure 4

- Han de Islandia, Víctor Hugo 2 El hombre que ríe, Víctor Hugo 2 ¿Qué es el ciclo?, Flammarion, 2 l. 2 Resurrección, León Tolstói 2 Tragedias, Esquilo 2

- Lo que debe saber toda joven 1'80 Las ruinas de Palmira, Volney 1'80 ¿Qué es el ciclo?, Flammarion, 2 l. 2 El Amor libre, (2 l.) C. Albert 1'80

- Los malos pastores, por Octavio Mirbeau 0'7 La Ola Gigante, de José Fola Igarbide 0'7 Emilio Zola, o el poder del genio, id. 0'7

- La prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virginitad—Onanismo conyugal —Los vicios solitarios—La pedrería—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor feo—Costumbres y vicios sexuales—El vicio—El parto—El aborto